



# Fundamentos

Jesús resucitó - parte 1

# Introducción

## Jesús resucitó - parte 1



*Por João Bium y Marcos Moraes*

En esta décima novena lección, vamos a hablar sobre la resurrección de Jesús, la base de nuestra fe cristiana. Además de eso, vamos a entender correctamente el día y la hora en que Él murió, de acuerdo con el shabat y las tradiciones judías de la época. Por fin, también vamos a conocer los hechos y las pruebas que sostienen la resurrección de Jesús, y organizar mejor los acontecimientos, aclarando las posibles dudas o situaciones que parecen contradicciones. Hablar sobre la resurrección de Jesús debe llenar nuestro corazón de amor y esperanza.

## 1) La resurrección de Jesús es la base de nuestra fe

*Es importante conocer los hechos y las pruebas que sostienen la resurrección de Jesús*

Empecemos nuestro estudio por el texto: “Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu” (1 Tim 3:16).

Ese texto trae un mensaje muy claro: ¡Jesús fue declarado inocente! Como dijimos en la enseñanza anterior – sobre Jesús haber descendido al Hades, Dios Padre lo resucitó de entre los muertos. La muerte no pudo retenerlo. Los dolores de la muerte fueron sueltos. ¡Jesús resucitó!

La pregunta que debemos hacernos es: ¿estamos listos para defender esa verdad?

Hemos aprendido a lo largo de los años que alguien bien fundamentado es aquel que es capaz de dar la razón de su fe (1 Pedro 3:15). Es por esa razón que, al presentar los hechos relacionados a la resurrección, queremos cooperar para que la iglesia esté bien fundamentada en esa verdad. Y, claro, pueda defenderla con convicción y fe.

Sin la resurrección de Jesús, no sería posible creer en Él. Si Jesús no resurgió de entre los muertos, las afirmaciones que hizo con respecto a sí mismo simplemente no serían verdaderas. Sin embargo, si, de hecho, Cristo resucitó, todo lo que Él afirmó es verdad y, por lo tanto, está legitimado ante el mundo. La resurrección prueba que Él no es solo un gran maestro o profeta; prueba su autenticidad como Mesías, como Hijo del Hombre, como Dios.

Él es mucho, mucho más que un maestro o profeta.

La vida y obra de Jesús son tan enigmáticas para algunos, que existen incluso los que niegan que Él, de hecho, murió. Nosotros, sin embargo, como iglesia, creemos que Él murió, que fue sepultado y que resucitó antes mismo que su cuerpo se hubiera deteriorado en el sepulcro. Ese es el punto central de nuestra fe cristiana, y esa fe no está basada en sentimientos, sino en hechos. Y es sobre esos hechos y las pruebas que los sostienen que hablaremos hoy.

---

## 2) El día de la muerte y la resurrección de Jesús

*Cómo fue la secuencia de los acontecimientos  
(deshaciendo algunos equívocos)*

Antes de entender lo que realmente sucedió, primeramente necesitamos deshacer dos mitos históricos:

✓ El primero de ellos es que Jesús no murió un viernes

La iglesia enseña y cree en eso hace cientos de años, pero esa información no condice con los hechos narrados en las Escrituras.

✓ El segundo es que Jesús no resucitó una mañana de domingo

De acuerdo con el relato del evangelio de Mateo, Jesús permaneció en el túmulo por tres días y tres noches, y ese espacio de tiempo no se encaja entre la tarde del viernes y la mañana del domingo. Es simplemente imposible.



*“Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”*

**Mt 12:40**

Cuando los otros evangelios afirman que Jesús resucitó al tercer día, ellos no se están contradiciendo. En realidad, se están refiriendo a ese hecho mencionado por Mateo.

Para aclararlo, es importante conocer la secuencia de acontecimientos que más se ajustan a las evidencias.

De acuerdo con Marcos 15:34, Jesús murió a las tres horas de la tarde o a la hora novena del miércoles – un día antes de la Pascua. Ese hecho es extremadamente significativo porque miles de corderos eran sacrificados a las tres horas del día anterior al shabat, que antecedería la Pascua – y Jesús murió exactamente en aquella hora, razón por la que el Nuevo Testamento se refiere a Él como Cordero de nuestra Pascua (versión Dios Habla Hoy), sacrificado por nosotros (1 Corintios 5:7).

●

*Así que echen fuera esa vieja levadura que los corrompe, para que sean como el pan hecho de masa nueva. Ustedes son, en realidad, como el pan sin levadura que se come en los días de la Pascua. Porque Cristo, que es el Cordero de nuestra Pascua, fue muerto en sacrificio por nosotros.*

### **1 Co 5:7 (DHH)**

Cuando afirmamos que Jesús no resucitó en una mañana de domingo, necesitamos considerar que, para los judíos, el día empieza con la puesta de sol, a las 18 horas, y termina en la puesta de sol del día siguiente. De esa forma, el shabat semanal empieza el viernes y termina el sábado, a las 18 horas.

El primer día de la semana, por lo tanto, empezaba a las 18 horas del sábado, y es a causa de ese hecho que podemos afirmar que la resurrección de Jesús aconteció entre ese horario y la media noche del propio sábado.

Es importante recordar que, para los judíos, se trataba del primer día de la semana. La prueba de eso es que la Biblia nos cuenta que las mujeres fueron al sepulcro en las primeras horas del día siguiente, antes mismo del amanecer, y el túmulo ya estaba vacío.

●

*“El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.”*

### **Juan 20:1**

**Para quedar aún más claro, vamos a repasar lo que hemos entendido hasta aquí.**

Jesús murió a las 15 horas del miércoles que antecedía el shabat de Pascua, y resucitó entre las 18 horas y las doce de la noche de aquel sábado.

La información es importante, pues, para los judíos, se trataba del primer día de la semana. El día al que llamamos “domingo” (nuestro calendario occidental) no empieza a las doce de la noche para el judío, sino a la puesta de sol del día anterior.

Antes, vamos a ajustar un punto que puede generar duda: el mito de que Jesús había muerto el viernes.

La razón de ese mito aparece en Marcos 15:42. Aquí, la sepultura de Jesús es apuntada como si fuera en la víspera del sábado. Con eso, es obvio que todos concluyan que la víspera del sábado sea el viernes (la referencia que tenemos). Ante eso, ¿cómo Jesús podría haber muerto el miércoles, y no el viernes?

La explicación es simple: ese sábado que aparece descrito aquí no era el sábado semanal.

Cuando leemos Éxodo 12, vemos que la fecha del shabat de Pascua variaba de día de la semana, de acuerdo con el año. La Pascua fue determinada en una fecha fija del año. El día de la preparación, incluso, era el décimo cuarto día del primer mes del año judío. Es decir, ella era fija en el año, significando que, cada año, variaba el día de la semana. A veces era un lunes, un martes, un miércoles y así por adelante, dependiendo del año.

Entonces, en aquel año, el shabat fue justamente el jueves, y Jesús murió en el día de la preparación, que era el día en que los judíos preparaban el cordero que iba a ser comido después.

Si juntamos los textos de Éxodo 12 con el de Marcos 15:42, se hace sencillo entender. Lo que ellos apuntan es que Jesús murió el miércoles de la semana, pero era el día anterior al sábado de Pascua.

El origen de ese entendimiento está en Génesis 1. Para nosotros, un día completo consiste de mañana, tarde y noche. Pero la Biblia lo presenta de manera diferente: *“Y fue la tarde y la mañana un día.”*, y hasta hoy los judíos entienden que el día va desde una puesta de sol a la otra, conforme registrado en las Escrituras.

Por lo tanto, la resurrección de Jesús ocurrió en el primer día de la semana, y ese día había empezado a la puesta del sol del sábado. Algunos creen que Jesús resucitó un poco antes del culto de la mañana del domingo. Pero, en realidad, no fue exactamente así.

Según la Biblia, Él dejó el sepulcro mucho antes del amanecer, como podemos comprobar con el texto de Juan, capítulo 20. De esa forma, todo se ajusta perfectamente. Veamos:

- Está en concordancia con la colocación “al tercer día”;
- Desde las 18 horas del miércoles hasta las 18 horas del sábado son tres días;

- Si consideramos el calendario romano, desde las doce de la noche del miércoles hasta las doce de la noche del sábado, también corresponde a tres días;
  - Él mismo dijo que estaría muerto durante tres días y tres noches.
- 

### 3) Las pruebas de la resurrección de Cristo

*¿Qué tipo de pruebas podemos presentar a los incrédulos sobre la resurrección de Cristo?*

Es muy importante entender la resurrección de Jesús como hecho histórico y la manera como podemos presentar esa comprobación a las personas. Necesitamos esas pruebas para convencerlas de que la resurrección realmente aconteció.

En primer lugar, necesitamos decir que no hay prueba visible. No tenemos evidencia del cuerpo vivo de Jesús y no podemos producirlas. Los escépticos/incrédulos tampoco pueden presentar las evidencias del cadáver (restos mortales) de Jesús, por lo tanto, no hay salida.

Si los cristianos pudieran presentar, delante de todos, un cuerpo vivo, sería posible convencer a los no creyentes.

Y si ellos, a su vez, también pudieran presentar un cadáver, o por lo menos huesos encontrados en algún lugar del Medio Oriente, comprobarían su tesis. La verdad es que ninguna de las partes puede encontrar algo.

De esa manera, ¿qué tipo de prueba podemos presentar?

#### **La respuesta es clara:**

Las pruebas legales – o pruebas históricas – así como ocurre en todos los procesos judiciales cuando no hay testigo.

#### **Como ejemplo, vamos a considerar un caso de asesinato.**

Ninguno de los presentes en la corte fue testigo del crimen. ¿Cómo saben, entonces, que el crimen ocurrió de verdad? Es necesario que se produzcan pruebas legales. Y hay dos tipos de pruebas:

- 01 la primera de ellas es el relato de los testigos oculares. Si ese tipo de prueba no convence al jurado, entonces surge la segunda alternativa.
- 02 las pruebas circunstanciales: ellas son presentadas y pueden convencer al jurado, de manera incontestable, de que el crimen ocurrió de hecho y de que el reo es el asesino, es culpado. Todo proceso jurídico necesita reunir ese tipo de prueba.

En la resurrección de Jesús, tenemos esos dos tipos de prueba.

- De un lado, hay los testigos oculares;
- De otro, una característica que marca en el relato de Mateo, Marcos, Lucas y Juan: ellos no son unánimes y, por eso, su contenido se constituye en pruebas circunstanciales.

Hay pequeños detalles divergentes, y es exactamente ese aspecto que convence a los abogados de que se trata de un testimonio ocular.

Si todos ellos contaran exactamente la misma historia, podrían haber “acordado” entre sí, configurando una conspiración o fraude para perjudicar a otros y propagar una mentira. En sus relatos, siempre existen pequeñas “diferencias”.

### **Observe:**

Un evangelio, por ejemplo, afirma que había un ángel en el túmulo y otro evangelio relata que eran dos ángeles. ¿Contradicción? No. Un testigo vio apenas a un ángel y el otro vio a dos – son esas las discrepancias entre los testimonios oculares que convencen a un abogado de que se trata de relatos independientes.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan no se reunieron para preparar una historia. Si así lo hubieran hecho, habría perfecto acuerdo, y la versión de todos ellos sería idéntica.

Con eso, disponemos de pruebas reales. Contamos con testigos oculares. Todos ellos presenciaron los hechos y los describieron – cada uno de ellos con sus propias palabras.

Hay divergencias en los detalles, pero eso no prueba que los testimonios sean dudosos, sino confiables.

De acuerdo con el relato bíblico, alrededor de 500 personas testimoniaron la resurrección de Jesús. Y, en la época de Pablo, algunas de ellas todavía estaban vivas, como se puede comprobar por el capítulo 15 de la primera carta a los corintios.

Esas personas vieron la resurrección de Jesús con sus propios ojos, y todas ellas podrían haber testimoniado en una corte. Sin embargo, aunque no tuviéramos cualquier testigo ocular, las pruebas circunstanciales serían suficientes y aplastantes.

### **Veamos algunas pruebas más:**

- Los mismos discípulos, antes acobardados tras la muerte de Jesús, escondidos atrás de puertas cerradas y con miedo de que los capturaran, salieron y acusaron públicamente a los asesinos de Jesús.

Esa acción les costó caro y los llevó a la pena de muerte. Soportaron hambre, persecución, abandono, prisión, tortura y muerte. Once entre los doce apóstoles fueron asesinados (Juan fue el único que murió por vejez), y eso aconteció porque predicaban que Cristo, resucitado de entre los muertos, es el Rey, no solo de los judíos, sino de todo el mundo.

Vale recordar que, en el Imperio Romano, gobernado por el temido César, levantarse y afirmar la existencia de otro Rey era traición punida con muerte.

- Otra prueba circunstancial es el hecho de que los judíos que creyeron en la resurrección de Jesús pasaron a adorar en los domingos, y no en los sábados, como era su costumbre.

Esos encuentros de adoración que hacían se volvieron conocidos entre ellos como “pequeñas pascuas”. Jamás se escuchó hablar de tal disposición – una religión cambiar su día de adoración. Sería como si todos los musulmanes del mundo cambiaran su día de culto para un miércoles. Algo inimaginable.

Ahora, sin embargo, había judíos que adoraban en el domingo, el primer día de la semana. Por ser un día de trabajo, ellos necesitaban levantarse muy temprano para el culto de adoración, o entonces prestar su culto mucho más tarde, después del horario de trabajo.

¿Por qué harían ese cambio? A menos que algo revolucionario hubiera ocurrido...vesse ocurrido?

- Vidas que aun hoy son transformadas, personas que encuentran sanidad para sus enfermedades, personas perversas que se volvieron piadosas por creer únicamente que Jesús está vivo – eso constituye evidencia y prueba.

La fe profesada por millones de personas puede no ser suficiente para comprobar la resurrección, pero, sin dudas, contribuye como prueba circunstancial.

En resumen, tenemos el testimonio ocular y las pruebas circunstanciales de que Jesús resucitó de entre los muertos.

Ante todo esto, ¿por qué todavía hay muchos que no se dejan convencer?

La respuesta es sencilla: porque no evalúan las pruebas.

¿Y por qué no evalúan las pruebas? Porque se dejan llevar por el orgullo. El problema para aquellos que rechazan creer en la resurrección de Jesús es que, si las pruebas constatan la verdad, ellos estarán obligados a cambiar de vida, a reconocer sus errores y su condición miserable. Si las pruebas son verdaderas, entonces todo lo que Jesús afirmó es la verdad, y eso es capaz de producir cambio significativo en cualquier corazón.



*“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;<sup>2</sup> por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creisteis en vano.<sup>3</sup> Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;<sup>4</sup> y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;<sup>5</sup> y que apareció a Cefas, y después a los doce.<sup>6</sup> Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.<sup>7</sup> Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;<sup>8</sup> y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.<sup>9</sup> Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.<sup>10</sup> Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.<sup>11</sup> Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.<sup>12</sup> Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?*

*13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. 20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.”*

### **1Co 15:1-20**

¡Continúe adorando a Jesús porque Él resucitó de entre los muertos!  
¡Él está vivo y reina sobre nosotros!

---

### **REVISIÓN DEL CONTENIDO**

En esta décima novena lección de Fundamentos, hablamos sobre la resurrección de Jesús, la base de la fe cristiana, a fin de cuentas, ningún otro “maestro o líder religioso” resucitó como Jesús. También presentamos las pruebas oculares y circunstanciales que comprueban la resurrección de Cristo. Además, aclaramos algunas dudas o aparentes contradicciones sobre el día de la muerte y resurrección de Jesús.

Varias personas vieron a Cristo resucitado, y muchos judíos se convirtieron después de eso. Los discípulos gritaron verdades al mundo sobre Jesús estar vivo, tras tres días muerto, y predicaron esa fe a muchos. La consecuencia de eso fue que perdieron sus propias vidas. Sin embargo, ellos no lo harían si Jesús no hubiera resucitado.

## CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Usted es capaz de dar la razón de su fe en lo que se refiere a la resurrección de Jesús? ¿Puede explicarlo con claridad?
- 02 ¿Cuáles son los dos mitos que se necesita deshacer sobre la muerte de Jesús?
- 03 ¿Cuántos días Jesús permaneció en el túmulo?
- 04 ¿Es posible identificar el día y la hora de su muerte?
- 05 ¿Qué tipo de pruebas existen que comprueban la resurrección?
- 06 ¿Por qué razón todavía hay personas que rechazan creer en la resurrección de Jesús?



# Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento  
de los apóstoles y profetas, siendo  
la principal piedra del ángulo  
Jesucristo mismo.*

*Efesios 2:20*



Video completo  
Lección 19



Video resumen  
Lección 19



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me